EL SOCIALISTA ESPAÑOL

ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

> *A medida que la idea de una comunidad europea concreta su forma, aparece mas evidente la necesidad de disociar de una vez estos dos terminos : Espana y Franco.*
>
> **LEON BLUM**

AÑO II | Paris, 26 de junio de 1947 | NUM. 21

Fundación Pablo Iglesias - Monte Esquinza, 30-2.º dcha. - Madrid-4

LA CONFERENCIA DE ZURICH

HACIA LA RECONSTITUCION DE LA INTERNACIONAL OBRERA SOCIALISTA

Al iniciar sus trabajos la Conferencia de partidos socialistas celebrada en Zurich, de los cuales damos en este número un resumen, el presidente de la Mesa pronunció una graves palabras. Con ellas trató de fijar el alcance del propósito que movía a los organizadores y de indicar cuál debe ser el objetivo esencial de la Internacional Obrera Socialista en el período actual, en esta sensacional coyuntura del mundo.

Dijo que la Internacional, su política y su acción, debían tender a conciliar los dos bloques en que se halla escindido el mundo contemporáneo. En otros términos : a la Internacional Socialista le corresponde como tarea esencial, según el punto de vista de sus organizadores, coadyuvar a encontrar la síntesis que se busca entre el bloque de países del oriente de Europa y el occidente capitalista. Manera ésta de evitar un choque espantoso en el que naufragarían muchas cosas y tras del cual nadie se atreve a imaginar qué quedaría de la humanidad ni en qué estado de desesperación.

Para un socialista doctrinal, este objetivo puede parecer limitado. La verdad es que fijarse grandes objetivos no es difícil. Hacerlos realidad, lograrlos, aunque sea en una parte mínima, ése ya es otro cantar. La Internacional ha venido asignándose misiones grandiosas : obtener la paz y realizar el socialismo en el mundo. Ambas aspiraciones han debido abandonarse varias veces, en el terreno de la práctica política, a virtud de la presión de los acontecimientos y como resultado de circunstancias que están en la mente de todos. En la actualidad se piensa por los ingleses, cuyo sentido realista no hay que encarecer, que centrar los esfuerzos del proletariado mundial en la consecución del compromiso salvador que permita el desarrollo pacífico de la experiencia socialista a la manera rusa, y la evolución del capitalismo ya saturado de corrientes socialistas a la manera inglesa, y en menor medida a la norteamericana, es hacer un buen trabajo.

Ahí ha quedado la sugerencia. El problema está indicado. A todos conviene meditar sobre él. Pero en todo caso, nosotros nos felicitamos de que un criterio tan lleno de sentido de la realidad pugne por abrirse paso en un organismo socialista internacional aunque transitoriamente haya que renunciar a los textos genéricamente revolucionarios tras de los cuales está, subyacente, el convencimiento de su impracticabilidad inmediata.

* * *

En Zurich no se ha reconstituído la Internacional porque sólo puede renacer así que se hayan elucidado una serie de problemas que confrontan los partidos socialistas de los distintos países. La complejidad de la vida política actual, su gravedad extraordinaria se reflejan, como fatalmente ha de ocurrir, en el seno de los partidos socialistas. No sólo desde el punto de vista orgánico, sino en cuanto a la concepción peculiar de cada uno en relación con la situación internacional. Los socialistas alemanes están en el poder en parte de Alemania. En otros trozos del antiguo Reich hay otros socialistas con visión totalmente distinta del problema nacional. En los países de la Europa oriental, los socialistas se encuentran en situación difícil, sacudidos por un juego de influencias contradictorias que sólo se podrán superar en función de soluciones internacionales que facilitarán los gobiernos interesados. Y no sin luchar ásperamente. Una Internacional hecha con prisas y sin tener en cuenta estas realidades es fácil inscribirla en un repertorio de organismos mundiales ya demasiado nutrido.

Pero de lo que se trata es de incorporar, de poner en pie un instrumento de acción internacional proletaria. Y las contradicciones en que tan rico es el mundo actual muestran que ello no es ni puede ser tarea fácil. Por tanto, los trabajos de organización se proseguirán hasta diciembre. Fecha en que una nueva Conferencia comprobará el camino hecho y en la que se verá si se puede dar cima al propósito. Que se realizará sin duda. Pero aprovechando las lecciones de los pasados fracasos. Tras de eliminar las causas que los determinaron.

* * *

El punto de vista de los partidos reunidos en Zurich es claro, no ha podido ser más terminante : la Internacional sólo puede ser eficaz si está constituída por partidos socialistas unificados. Tal ha sido su preocupación al ocuparse de diversos casos de duplicidad de representación.

Por lo que respecta al pleito español, entendemos que la voluntad de unidad se demuestra en la omisión de todo parecer. Han de iniciarse unas gestiones cuyo éxito deseamos vivamente. Lo deseamos no en palabras, sino de modo auténtico. Tenemos la esperanza de que en los hechos seremos capaces de probarlo así. La unidad de acción del movimiento socialista español es una necesidad que nadie que tenga sentido de la realidad puede desconocer. Su logro representa la posibilidad de rehacer todos los partidos de la emigración sobre los que se han proyectado nuestras discordias. Esta reconstrucción de los instrumentos políticos de la emigración es la primera condición de todo trabajo práctico por la reconquista de la República. Creemos que estas son verdades universalmente aceptadas. No seremos nosotros quienes las desconozcan. Y penetrados de su trascendencia, no seremos nosotros quienes den categoría de sacrificio a nada que pueda contribuir a una finalidad de tal modo esencial y fecunda.

LA CONFERENCIA

Durante los días 6, 7, 8 y 9 del corriente se ha reunido en Zurich una Conferencia internacional de Partidos Socialistas, continuación de las anteriormente celebradas en Clacton y Bournemouth. Las sesiones se han verificado en el Kongreshaus, en un amplio salón adornado con las banderas de las diecinueve naciones admitidas a la Conferencia y con la bandera roja que es emblema de la vieja Internacional Socialista. Asistían a la asamblea delegaciones de veintidós países de Europa y Africa.

Ofrecemos a nuestros lectores una reseña sucinta de tan importante reunión, según los comunicados facilitados a la Prensa por el Bureau de la Conferencia.

LAS DELEGACIONES

Africa del Sur : Señora Macpherson, Weinbren, Wanless.

Austria : Adolf Scharf, Gabrielle Proft.

Bélgica : Luis de Brouckère, Max Buset, Larock, Tielemans, Van Eyde, Crommen, Isabel Blume.

Bulgaria : Neikov, Mitovski, D. Jeroham.

Dinamarca : Hans Hedtoft, Alsin Andersen, Harry Agerbak.

Finlandia : Vaino Leskinen, Peuna Tervo.

Francia : Guy Mollet, Salomon Grumbach, Daniel Mayer, Courtois, Boutbien, Luis Lévy, Emilienne Moreau.

Grecia : Svolos, Tsirimokos, Gregoroyannis.

Gran Bretaña : Morgan Philipps, Sam Watson, Denis Healey, Edith T. Loeb.

Holanda : C. Woudenberg, Van der Goes van Naters, W. Thomassen, J. Scheps, J. Willems, L. Klein, S. Tas.

Hungría : Arpad Szakasits, Anton Ban, Zoltan Horvath, Zoltan Gombosi, Mimi Szava.

Italia : Pietro Nenni, Lelio Basso, Elena Caporasso, Nicol Perotti, Cerillo Spinelli, Tulio Vecchietti, Emil Ludwig.

Luxemburgo : Michel Rasquin.

Noruega : J. Haaken Lie, Rolf Gerhardsen, Willy Midelfart.

Palestina : Berl Locker, Mark Jarblum, Maurice Rossetti, Dr. Levenberg, Marie Sirkin, Jona Kossoy, H. Meyerson.

Polonia : Hochfeld.

Rumania : Stefan Voitec, Lotar Radaceanu, Nusselovici Moldavanu, Jon Pas, Dr. Tagnov, Serban Voinea.

Suecia : Aaman, Sven Andersson, Kaj Bjork.

Suiza: Hans Oprecht, Walter Bringolf.

Checoslovaquia : Blyzej Vilim, Vilem Bernard, Josef Kosina, Josef Ververka, Frantisek Plasil.

Delegaciones especiales con intervenció limitada :

Alemania: Kurt Schumacher, Erich Ollenhauer, Fritz Henfzler, Herta Gotthelf.

España : Ramôn Lamoneda, Claudina García, Juan Negrín, Ramón González Peña, W. Carrillo, Rafael Sánchez Monge.

Italia (Grupo Saragat) : Faravelli, D'Aragona, Simonini.

LAS DELIBERACIONES

El doctor Hans Oprecht (Suiza) presidió la Conferencia, dando la bienvenida a los delegados y recordando las anteriores reuniones de Clacton-on-Sea y de Bournemouth. Hace votos por que una Europa socialista, mediadora entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, sea el fundamento de la paz del mundo.

Después de un cambio de impresiones acerca del orden del día, se decide que una Comisiôn escuche a los delegados del Partido Socialista de los Trabajadores Italianos (grupo Saragat) y que el problema español sea discutido en sesión plenaria.

Habiendo insistido las delegaciones palestina y griega sobre la necesidad de incluir en el orden del día las cuestiones que les afectan, la Conferencia decide que así se haga. Para ello se continuarán las sesiones hasta la mañana del lunes día 9, renunciando a diversas recepciones proyectadas para ese día.

En la sesión matinal del día 7, el camarada Denis Healey, secretario de la Comisión Consultiva Permanente, expuso un amplio informe sobre la actividad de dicha Comisión, siendo aprobado.

La cuestiôn del procedimiento de votación para la admisión de nuevos partidos como miembros fué regulada de la manera siguiente : será requerida la mayoría de dos tercios de votantes, bajo reserva de que el número de abstenciones no exceda de la mitad de los presentes en la votación.

La Conferencia acepta que observadores representen en la próximas Conferencias a los partidos aun no admitidos. En todos caso, el procedimiento de voto será el mismo que para la admisiôn en la organización.

Aplicando inmediatamente esta decisión, la Conferencia se pronuncia por la admisión de un observador del Bund Internacional (Liga israelita). En cambio, rechaza la candidatura del Partido búlgaro de que es secretario Neikov, y devuelve a la Comisión Consultiva, para completar la información, las candidaturas del partido radical democrático de la India, del movimiento socialista norteamericano (Norman Thomas) y de la Acciôn Internacional de los Jóvenes.

LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA ESPANOL

En la sesión de la tarde, la Conferencia examinó la situación del movimiento socialista español, y después de escuchar a nuestro camarada Lamoneda y a Wenceslao Carrillo y de intervenir los compañeros Nenni, Grumbach, De Brouckère, Max Buset y Guy Mollet, la Conferencia comprueba que los delegados de los dos grupos presentes están de acuerdo en reconocer que el arreglo definitivo de sus diferencias está subordinado a la liberación del pueblo español, y estima que, entre tanto, ella no debe ahorrar ningún esfuerzo para que el Partido realice su más completa unidad, decidiendo unánimemente rogar a Luís de Brouckère se consagre a prescipitar la solución conciliadora.

El presidente consulta a continuación a la Conferencia sobre la oportunidad de permitir a una Comisión de cinco miembros oír a la Delegación del Partido búlgaro, cuya admisión ha sido rechazada en la sesión de la mañana. La proposición fué aceptada. La Comisión se compone de delegados de los partidos de Gran Bretaña, Suecia, Polonia, Francia y Bélgica.

LA CUESTION ITALIANA.

La Comisión que ha tomado contacto entre tanto con la Delegación del Partido italiano de Saragat, habiendo terminado sus trabajos, presenta su informe, de que es autor Bringolf (Suiza).

En la sesión nocturna del día 7, después de una intervención de Hochfeld (Polonia) insistiendo sobre la necesidad de la unión en el seno de todos los partidos socialistas, Nenni resume a grandes rasgos la situación italiana. Subraya que los partidarios de Saragat han dejado deliberadamente el Partido Socialista Italiano sin que éste haya hecho nada que justifique la escisión. Pide que la Conferencia confíe en que el Partido Socialista Italiano ajustará su línea política a las libres decisiones de sus Congresos.

Grumbach, en nombre de la Delegación francesa, expresa su adhesión a la posición de Nenni. Desea que se realice la unificación de los dos partidos, pero es de opinión que no ha llegado el momento todavía y que conviene esperar.

Max Buset propone al presidente someta a votación la moción siguiente :

« La Conferencia, deseosa de ver a las fuerzas socialistas italianas unificarse lo más pronto posible, encarga a la Comisión Consultiva siga atentamente la evolución de la situación en Italia y tan pronto como una posibilidad de unificación se presente, consulte a los partidos de la Conferencia, y particularmente al Partido Socialista Italiano, sobre los mejores medios de acelerar esta unificación. »

Morgan Phillips desea la realización de la unidad socialista en Italia y aprueba la idea de un mandato a la Comisión Consultiva.

Bringolf, ponente de la Comisión encargada de la cuestión italiana, mantiene la proposición de admitir un observador del Partido de Saragat. Por once votos contra seis y dos abstenciones, la moción Buset es aceptada.

El domingo día 8, la Conferencia escuchó un informe de Isabel Blume, que presidió la Comisión encargada de oír a los delegados del Partido

(Pasa a la pág. 2.)

PERON EN MARCHA

por Julio ALVAREZ DEL VAYO

El 21 de mayo quedará como una fecha memorable en la historia del hemisferio occidental. Trasponiendo la frontera de su propio país, el presidente Perón se ha colocado en situación de convertirse en el Führer de la América latina. Como todos los dictadores de su tipo, se considera a sí mismo un predestinado. Su destino es unir a todos los países al sur del Río Grande bajo la dirección de la Argentina. El sueño de una liga latinoamericana que inspiró al Congreso de Panamá en 1826, trabaja constantemente su espíritu. Evidentemente Perón carece de la estatura del iniciador de la idea, « el hombre que liberó un continente y llenó otro con su nombre », como los niños de las escuelas de París describen a Bolívar desde hace ciento veinticinco años. Pero Perón posee ambición y habilidad, e incluso esa capacidad de fascinación para los masas que a través de la historia de Latinoamérica ha ganado para los dictadores una cierta complicidad popular.

Su fascismo tiene varios rasgos originales y se puede comprender su resistencia a aparecer como un mero discípulo de los dictadores europeos de los treinta últimos años. Pero tiene de común con el fascismo italiano y alemán la tendencia a dominar más allá de su propio territorio. « La revolución que no se extiende muere en el tiempo y en el espacio », ha dicho el general Perón últimamente en un verdadero estilo hitleriano. Su paso inicial al afirmar este punto de vista ha sido su entrevista, la semana última, con el presidente del Brasil, Dutra.

No se ha sabido mucho de lo que se haya podido tratar en la conferencia, excepto las frases generales respecto a su importancia simbólica. Pero, se sepa o no, ella constituye el primer acto en la creación de un bloque militar panamericano con la Argentina como centro. Es este un proyecto que nunca hubiera tenido posibilidad de realizarse si los Estados Unidos no hubieran facilitado a Perón la entrada de la Argentina en el seno de las Naciones Unidas, en San Francisco. Ahora, gracias a aquella actitud suicida, Argentina ha llegado a ser demasiado fuerte en el terreno diplomático para que se la pueda expulsar. A despecho de la valiente pero no secundada resistencia de Mr. Braden, Perón tiene ya en su bolsillo la llave de la próxima Conferencia panamericana. Pero esto no es bastante. Quiere aparecer allí a la cabeza de su propio bloque y en posición de hablar a los Estados Unidos, por lo menos, de igual a igual.

El movimiento comenzó hace meses. Primero tomó la forma de una penetración económica. Chile, a pesar de haber elegido un presidente genuinamente antifascista y progresivo como Gabriel González Videla, se encontraba en una situación extremadamente difícil. No habiendo obtenido sino muy poco apoyo de los Estados Unidos, se vió obligado, en diciembre último, a firmar un tratado comercial y financiero con la Argentina que aumenta la dependencia de Chile respecto de su poderoso vecino y comienza a influir en su vida política. Para ganar a Bolivia, que en parte se había escapado de las uñas de Perón después de la revolución última, la Argentina se ofreció a comprar todo el estaño que Bolivia quisiera venderle al precio de 75 centavos la libra. La Paz trató de obtener en vano, de los Estados Unidos y Gran Bretaña, un precio semejante. Bolivia retrocedió al sistema de la Argentina. Uruguay necesitaba capitales para financiar sus grandes proyectos hidroeléctricos ; Argentina estaba dispuesta con su dinero.

Beneficiándose de su neutralidad en la guerra, que no sólo alivió al país de gastos considerables, sino que aseguró un mercado constante para sus productos en las naciones del Eje y en los países aliados, la Argentina actual está en condiciones de extender sus favores, que tanto necesitan, a sus vecinos más pobres.

La hora más feliz de Perón fué aquella en que el presidente Tru-

(Pasa a la pág. 2.)

HACIA LA RECONSTITUCION...

(Viene de la pág. 1.)

bulgaro. La Comisión se mostró unánime en sugerir que los delegados fueran admitidos a asistir a las últimas sesiones a título de simples oyentes. La Conferencia expresó su conformidad.

EL PARTIDO ALEMAN NO ES ADMITIDO.

A continuación le fué concedida la palabra a Kurt Schumacher, que definió la posición del Partido Socialdemócrata Alemán (S.P.D.). Después de haber oído la exposición de éste, las preguntas que le han seguido, la respuesta de Schumacher y las intervenciones de los delegados de todos los partidos presentes, la Conferencia se pronunció contra la admisión inmediata del Partido alemán, no habiéndose alcanzado la mayoría de dos tercios de votantes : nueve votos en pro, cinco en contra y cinco abstenciones. (Siendo catorce el número de votantes, la admisión no podía ser decidida por menos de diez votos.)

Votaron en pro de la admisión del S.P.D. : Austria, Dinamarca, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Luxemburgo, Noruega y Suecia.

Votaron en contra : Hungría, Palestina, Polonia, Rumania y Checoslovaquia.

Se abstuvieron : Africa del Sur, Bélgica, Grecia, Italia y Suiza.

La Conferencia adoptó a continuación, por 17 votos y dos abstenciones (Polonia y Palestina), la proposición previamente presentada por la Delegación belga según la cual una Comisión de nueve delegados será instituída por la Conferencia con mandato de mantener contacto con el Partido Socialdemócrata Alemán y de prestarle su apoyo para facilitar sus tareas. Esta Comisión presentará un informe en la próxima Conferencia, que deberá decidir sobre la admisión.

La Comisión está compuesta de los delegados de los partidos de Austria, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Noruega, Polonia, Suiza y Checoslovaquia. La presidencia de esta Comisión está confiada a Luis de Brouckère.

LA RECONSTITUCION DE LA INTERNACIONAL

La proposición de la Delegación belga es defendida por Max Buset. Después de un largo debate, la Conferencia adopta por unanimidad la moción presentada por éste en los términos siguientes :

« La Conferencia Socialista Internacional estima que el momento ha llegado de acometer la reconstitución de la Internacional Socialista y encarga a este efecto a una Comisión internacional que haga, en su próxima sesión, las proposiciones útiles en cuanto concierne a bases ideológicas y métodos de organización y de acción de la Internacional, teniendo en cuenta las experiencias del pasado y las exigencias actuales de la acción socialista internacional. »

Bien entendido que todos los partidos miembros de la organización estarán representados en esta Comisión de la Internacional, cuya presidencia se otorga al Partido francés.

LA PROXIMA CONFERENCIA

En la sesión del día 9, última de la Conferencia, se decidió que la próxima se celebre a principios de diciembre en Bélgica. Programa : Los problemas económicos de la reconstrucción internacional ; la organización de la paz ; la discusión del informe de la Comisión de la Internacional, que se reunirá previamente dos veces en París.

Una proposición del Bund relativa a la situación de los desterrados y otra presentada por Isabel Blume que tiende a la creación de un organismo de Ayuda internacional destinada a asistir a las poblaciones obreras socialistas damnificadas por las consecuencia de la guerra o por calamidades son admitidas en principio y pasadas para su ejecución a la Comisión Consultiva.

La Conferencia aprueba asimismo la proposición de Isabel Blume y de Gabriela Proft sobre la creación de un Comité Femenino internacional, cooperando estrechamente con la organización actual.

La cuestión de Palestina y la cuestión griega fueron objeto de una exposición de la camarada Mayerson y del compañero Elie Tsirimokos, respectivamente ; la Conferencia, sin entrar a discutir estas cuestiones, adopta sin embargo unánimemente la proposición del delegado griego :

« Envío de una comunicación a las Naciones Unidas insistiendo en la necesidad de una política de apaciguamiento y de solución democrática.

Protesta contra las ejecuciones en masa.

Llamamiento en favor de la amnistía general, base de toda política sincera de pacificación. »

La Conferencia se dió por terminada cantando la Internacional.

PERON EN...

(Viene de la pág. 1)

man anunció su política de resistencia general al progreso del comunismo. Franco en Europa y Perón en Argentina se constituyeron en voluntarios de la gran movilización democrática. Como miembro de las Naciones Unidas, el valor de Perón como un aliado, e incluso como un posible líder de una coalición continental, es evidente. No he podido comprobar los rumores sobre una inminente conferencia de jefes de Estado Mayor, como preliminar de la para mucho tiempo aplazada Conferencia panamericana y que tendría por misión preparar el terreno a lo que se llama « ejército continental ». Pero en Argentina no hay duda en cuanto a que si esa idea llega a ser realidad el núcleo de la fuerza continental será el ejército argentino. Desde luego, el más entrenado y mejor equipado ejército de la América latina, habituado a la labor de represión del antifascismo, entrenado por oficiales nazis, constituiría un instrumento de lucha contra el comunismo.

Para hacer esta propuesta más digerible a los americanos que siguen adictos a la filosofía de las cuatro libertades, Summer Welles, lo mismo que otros defensores de la « solidaridad continental », rechaza la idea de que « este gobierno deba imponer sus propios puntos de vista sobre la naturaleza del gobierno representativo que otros pueblos soberanos e independientes quieran darse ». Pero no habla en cuanto a que un gobierno representativo como el que existe bajo el régimen de Perón no puede hacer otra cosa que puro fascismo. Identificándose él mismo como el campeón de los « descamisados » de la Argentina, Perón, como establece el informe de la Comisión de la Federación Americana del Trabajo enviada al Plata, ha liquidado en absoluto el movimiento sindical independiente, y ya antes, el diputado Sr. Rodríguez Anaya, que se atrevió a denunciar los fraudes gubernamentales, fué tiroteado por la espalda. En las seis universidades del país, mil quinientos catedráticos y profesores han sido destituídos. La enseñanza católica ha sido impuesta en las escuelas por una ley especial. El antisemitismo no deja de hacer progresos. El Congreso se ha convertido en un instrumento del presidente dictador. La Suprema Corte, igual. El *habeas corpus* todavía existe, pero principalmente en beneficio de ciertas personalidades nazis que, en Estados Unidos, hubieran sido deportadas. Aquellos que han sido devueltos a Alemania recientemente, son ofrecidos como los últimos inmolados en el altar de la solidariadad del hemisferio.

En sí misma, la idea de una unión libre de los países de la América latina para resistir la presión del imperialismo o al dominio del capital extranjero es muy tentadora. La dificultad consiste en que el progreso hacia una unidad continental se está realizando bajo el signo de la reacción, con un Estado fascista como guía. La incorporación de América latina a la cruzada contra el totalitarismo ruso y la infiltración comunista sólo puede culminar en el robustecimiento del totalitarismo latinoamericano. Los liberales americanos que honestamente aman la democracia y odian al fascismo, deben comprender que la nueva política exterior que han aceptado, aunque a disgusto, les confiere el papel de compañeros de viaje de Franco y de Perón en la fantástica empresa de destruir la democracia en nombre de la democracia.

EN HONOR DE LOS HERMANOS ROSSELLI

Organizado por Justicia y Libertad, grupo italiano antifascista en Francia, se celebró el día 10 de junio en París un importante y concurrido acto en honor de los hermanos Carlos y Nelo Rosselli, asesinados en Francia el año 1937.

Tomaron parte en él, pronunciando discursos para recordar a los mártires del antifascismo, los señores Cianca, en representación del Gobierno italiano ; Emile Kant, secretario de la Liga Francesa de los Derechos del Hombres; el ilustre abogado Moro-Giafferi, que defendió en Suiza a Carlos Rosselli, Roux, en representación de la S.F.I.O. y nuestros camaradas Angel Galarza, en nombre del P.S.O.E., y Pablo Nolla, presidente de la Cámara de Comercio española en París.

Todos los oradores, al exponer la actuación antifascista de Carlos Rosselli, tuvieron palabras de aliento para los republicanos españoles.

El Gobierno republicano español se adhirió al acto con una carta del ministro Sr. Just.

POMPAS FUNEBRES

Hablábamos, en nuestro número anterior, de las leyes que rigen la decadencia y ruina final de todos los tiranos. Y de cómo cada uno entiende poder escapar al destino que espera a todos, reforzando las apariencias de su poder. Si nos fijamos bien, veremos que el despliegue ostentoso de su fuerza material suele ser el signo más claro de su agonía auténtica. En este sentido, Franco no podía ser una excepción.

Los viajes que recientemente ha hecho por varias regiones de España recogiendo el entusiasmo de las multitudes, entusiasmo cuya fórmula de elaboración todo el mundo conoce, y la aprobación de la ley de sucesión que le confiere la púrpura cesárea, dan, o están destinados a dar, la impresión de una fortaleza inconmovible. El referéndum que se prepara, y por virtud del cual el pueblo español proclamará rey a este renacuajo aventureo, será la consagración de su poder...

Y sin embargo... algo huele a podrido en Dinamarca. Algo hay que no marcha de acuerdo con el dictador y sus hombres de bajas obras. La oposición tiene un cuerpo y un volumen tales que, en realidad, lo que se está intentando es matarla por el despliegue de una fuerza de opinión de que se carece. Con la axhibición de unos apoyos « populares » que, si fueran ciertos, harían innecesario todo ese aparato a la romana con que el nuevo « fundador de imperios » trata de apuntalarse. Los cortejos imperiales con guardas y escoltas de bárbaros — ilusión de pueblos encadenados por el César vencedor, — nada valen ya si no van acompañados de la muerte del discrepante. Muerte decretada, exigida a los esbirros con pena de la propia vida, de todo el que murmure, del que disienta, del que no llene las veinticuatro horas del día con elogios al sangriento soldado de aventura, vencedor de sus connacionales.

Pompas extraordinarias las que envuelven a Franco, tienen por su misma grandiosidad pagada y contratada, por su solemnidad ficticia, todo el carácter funerario que conviene a la circunstancia.

POR LOS DEPARTAMENTOS

BOCAS DEL RODANO

Asamblea socialista.

El día 16 de enero se reunió en Marsella, la Agrupación departamental de nuestro Partido.

El comité dió cuenta de su gestión en el último semestre, tanto en el orden político como en el administrativo, siendo aprobada por la Asamblea.

Al procederse a la renovación de cargos fueron elegidos :

Presidente : Ginés Orozco.
Secretario : José Asensio Mateo.
Tesorera : Araceli Sobejano.

Al final de la asamblea, que estuvo muy concurrida, se hizo una colecta para El Socialista Español.

BAJOS PIRINEOS

Convocatoria.

El día 5 de julio, a las diez de la mañana, se reunirá en Bayona el Grupo Socialista local, en asamblea ordinaria, con el siguiente orden del día :

Lectura del acta anterior.
Elección de Mesa.
Gestión del Comité.
Altas y bajas.
Cuentas.
Preguntas y proposiciones.
Elección de Comité.

Se encarece la puntual asistencia.

Biblioteca de El Socialista Español

De Ramón Lamoneda :
EL PARTIDO SOCIALISTA EN LA REPUBLICA ESPANOLA.
15 Frcs.

De Antonio Huerta :
EUROPA EN LA CRUZ GAMADA.
15 Frcs.

De R. Lamoneda, J. Rodriguez Vega, Angel Galarza, J. Alvarez del Vayo y Juan Negrín :
POR LA REPUBLICA : CONTRA EL PLEBISCITO.
15 Frcs.

De Juan Negrín :
Discurso pronunciado en el Frontón de México, el 3 septiembre 1945.
10 Frcs.

EL DEBER SOCIALISTA,
Manifiesto de la C.E.
5 Frcs.

De Sánchez Boxa :
DON JUAN. - Le Roi qu'on veut pour l'Espagne.
50 Frcs.

Pedidos a : F. Martín, Administrador de « El Socialista Español », 7, rue Ferdinand-Duval, Paris IVe.

EL MUNDO QUE VIVIMOS

EL PLAN AMERICANO PARA LA SALVACION DE EUROPA

por EL MILITANTE Z

El comentarista de la actualidad internacional no tiene derecho a quejarse en cuanto a que le falten temas propicios al ejercicio de su ingenio. Los encargados de la sección en los periódicos diarios padecen una verdadera congestión de asuntos, pues en la superficie cambiante del mundo que vivimos, cada veinticuatro horas se producen sucesos de verdadero interés. En cuanto a los que intentamos resumirlos tan de tarde en tarde, la selección constituye un suplicio. Veamos si no la teoría de acontecimientos, cogidos al azar, y seguros de que olvidamos muchos esenciales, que merecen una explicación de nuestra parte y con el enfoque que debe sernos propio dada nuestra condición de socialistas y de españoles.

Los habitantes de los países de la Europa oriental llevan, actualmente, una serie de negociaciones, muy vigiladas por el bloque anglosajón, para constituir una unidad económica, un bloque político y, según se dice, una federación bálcanica dispuesta a prescindir de la ayuda americana, que no excluye la idea de una posible coalición militar...

En Hungría se ha producido un hecho político del más alto interés : el desplazamiento violento del sector derechista del partido agrario en el poder, la eliminación de un grupo de diputados que le era afecto, y la constitución de otro Gobierno presidido por el general Lajos Dinnyis, del mismo partido del depuesto señor Nagy, pero, según se dice, demócrata verdadero. Digna de anotarse la reacción violenta contra la U.R.S.S. por parte de Inglaterra y los Estados Unidos, que consideran lo ocurrido como un golpe de estado realizado en favor de la influencia rusa, golpe de estado que se pretende legalizar con la convocatoria de unas elecciones después de un período determinado. La reacción americana ha tenido como prólogo la anulación de un crédito que permitía a Hungría comprar por valor de treinta millones de dólares mercancías norteamericanas. Un episodio más, y ciertamente grave, de la lucha entre los dos mundos que se enfrentan en todo momento y casi en todos los rincones del planeta.

Las relaciones cada día más íntimas y cordiales del Vaticano y los Estados Unidos que se complementan en la prosecución de una misma política anticomunista, como a sí misma se rotula, y procapitalista como es en verdad, es otro hecho fundamental. Esta sola cuestión, la de la solidaridad de intereses entre la Iglesia Católica y el capitalismo norteamericano basta para justificar un serio estudio cuya trascendencia no puede escapar a nadie, sobre todo, cuando una corriente socialista, que no es la nuestra, ha insistido mucho, en estos últimos tiempos, sobre la conveniencia de asociar la Iglesia a los movimientos de liberación social adelantándose que ella, la Iglesia, es una considerable fuerza moral en nuestra época.

La evolución de los acuerdos de las Naciones Unidas sobre el control internacional de la bomba atómica, no creemos nosotros que carezca de importancia. Pero ¿cómo resumir los términos del problema en el poco espacio de que disponemos? La lucha por el petróleo en el Oriente europeo; la cuestión de Palestina; la fuga de Abd-el-Krim y las actividades de la Liga Arabe controlada por Ingleses y americanos, y la misma rivalidad de intereses en ese terreno, de americanos e ingleses; los problemas que deberán ser examinados en la inminente reunión del Consejo de Seguridad de las N.U., entre los que ya es casi seguro que no figurará el español; la próxima Conferencia panamericana y el papel que desempeñará en ella el bloque de países « democráticos » que, encabezados por la Argentina y Brasil, se dispone a exterminar el comunismo en Iberoamérica y, con el comunismo, los sindicatos y todo lo que sea organización proletaria ; la visita del presidente Truman al Canadá y los acuerdos que ella refrenda y que consagran el hecho del desprendimiento cada día más evidente del Dominio británico respecto de la metrópoli y su incorporación a la economía y a la esfera de influencia yanqui... En fin, la agenda del comentarista internacional no puede estar más cargada. Como está cargado el mundo de problemas extraordinariamente graves, de sucesos que, cuando menos, deben darnos mucho que pensar a los socialistas españoles. Que en modo alguno, entiendo yo, debemos permanecer hipnotizados por la importancia de nuestro problema. Entre otras razones, porque procediendo así no se pueden comprender siquiera los aspectos que de verdad lo dominan. Con lo que hay que renunciar, con carácter previo, a que los que han asumido la defensa oficial de nuestra causa pueden seguir la política que la realidad aconseja. Que no es, como ellos creen y a la vista de las dificultades que confrontamos, la de plegarse sin condiciones y derrochar risitas con el propósito de ganar la simpatía de los poderosos. Una política realista, y perdónesenos el inciso, es una política de energía. Por lo menos en la afirmación, sostenida sin titubeos ni vacilaciones, de lo que es nuestro derecho en tanto que pueblo atropellado y crucificado. Incluso por esos poderosos cuya mano, en vez de morder, lamemos.

* * *

Pero en esta fila de acontecimientos, todos verdaderamente trascendentales y cuya lista no se puede agotar, tiene la categoría máxima, la oferta hecha por los Estados Unidos « la grande, joven y admirable nación americana », como dice Bevin, a nuestra Europa en trance de verdadera dificultad. Los términos de la oferta son conocidos de nuestros lectores porque ella ha sido recogida con gran estrépito de titulares y de textos por todos los periódicos diarios. Mucho se ha de hablar y escribir en torno a esta disposición americana favorable a levantar el continente europeo mediante una inyección masiva de dólares que sirva, naturalmente, para comprar mercancías en los Estados Unidos.

Recordamos, para no perdernos en la valoración del hecho, unas palabras de Stalin que quisieron ser sibilinas, al término de la conferencia de Moscú. Sibilinas lo eran en efecto, pero no tanto que escapara su sentido íntimo a la percepción, no siempre fina, del departamento de Estado americano. Dijo Stalin que no había que desesperar en cuanto a la posibilidad de que, lo no conseguido en Moscú, se lograra en Londres o en otra parte. Para ello había que dejar pasar seis meses.

La interpretación que se dió a esta posición de la diplomacia soviética fué en todas partes coincidente : Rusia espera el desencadenamiento de la crisis en Estados Unidos. Los síntomas eran y siguen siendo, en efecto, los que permiten considerarla como inminente. Las cifras que no podemos recoger con la extensión necesaria sin trasformar esta nota en estudio, acreditaban que los precios tendían a aumentar coincidiendo con una progresión asombrosa de la capacidad de producción. La saturación del mercado interior estaba descontada. La pobreza actual del mundo no permitía pensar en exportaciones de gran volumen. La crisis, el fenómeno tan temido del capitalismo que llega a un alto grado de desarrollo, asomaba su faz en una época como la actual, en que no es seguro que sus efectos pudieran neutralizarse por los expedientes conocidos. ¿Cómo iban a reaccionar las masas americanas ante la repetición de un hecho que ahora se presenta en condiciones de verdadera originalidad? Era preciso por todos los medios eludir esa contingencia — si se quería evitar que todo el sistema viniera al suelo. Y para ello, no se presentaba otro medio que hacer de una Europa empobrecida un posible mercado. Se tiende, pues, a restablecer la capacidad de compra de los países de Europa. Pero ¿a eso únicamente? También se la quiere salvar de ciertos riesgos políticos, la revolución social, por ejemplo, o, simplemente, su extensión a todo el continente.

* * *

Se pensó, primero, en prestar la ayuda económica aisladamente y por países que se fueran sometiendo a la penetración americana o, cuando menos, a su influencia políticoeconómica. Y el propósito se expresó tan groseramente, que fracasó. Para obviar los inconvenientes surgidos, se han arbitrado fórmulas diferentes que culminan en esta maniobra repu-

(Pasa a la pág. 3.)

LOS ANTIFASCISTAS PORTUGUESES

En la sala de las Sociétés Savantes de Paris, la Unión de Antifascistas Portugueses en Francia ha celebrado un importante mitin de protesta contra la dictadura de Oliveira Salazar.

El acto fué presidido por el doctor Dos Santos, expresidente del Gobierno democrático de Portugal, y en la concurrencia figuraban destacadas personalidades francesas, lusitanas y españolas.

Habló en primer término el diputado socialista francés, Prof. Paul Rivet, quien exaltó el sentimiento de fraternal solidaridad de la democracia francesa hacia los pueblos que son víctimas de la tiranía. Luego hizo uso de la palabra el profesor Emigdio Guerreiro, describiendo los procedimientos políticos de la dictadura portuguesa y los malos tratos que se infligen en el campo de concentración de Tarrafal a los adversarios de aquel régimen, campos que son una copia fiel de las campos de exterminio de la Alemania nazi.

En nombre del Bloque Republicano Gallego habló después don César Alvajar para expresar la identidad de pensamiento que existe entre los liberales españoles y los portugueses y cuál es el papel que corresponde a Galicia en la acción antifascista ibérica.

Marcel Bruno, secretario de la Unión de Sindicatos de la región parisiense, habló en nombre de la C.G.T.; Mme Vaillant-Couturier, en el del Partido Comunista francés, y M. Huszes, en representación de los demócratas polacos, ofrecieron a los republicanos portugueses el concurso de sus respectivas organizaciones en la lucha contra el fascismo.

El presidente Dos Santos hizo una severa crítica del régimen de Salazar y, por último, el Sr. Anahory, ex cónsul de Portugal en Francia, resumió las intervenciones de los oradores y propuso una moción, que fué aprobada unánimemente, en la que, después de condenar la dictadura portuguesa y la supervivencia del fascismo en España, se apela a la conciencia universal para que labore por el establecimiento en el mundo de una democracia auténtica.

En nombre de nuestro Partido, invitado al acto, asistió nuestro camarada Julio Hernández.

AL MARGEN DEL CONGRESO LABORISTA

El Congreso de Margate ha sido indudablemente interesante. ¿Cómo no ha de serlo una asamblea del Partido laborista inglés hoy en el poder? Por eso, en todas partes se ha seguido con una extraordinaria atención, habida cuenta de que lo que allí se acordara estaba destinado a ser la política de Inglaterra en el inmediato porvenir.

Dos clases de cuestiones han retenido la atención de los delegados. Unas de carácter nacional y, otras, referidas a la situación internacional y la política que Inglaterra deba seguir en el mundo actual. En orden a la política nacional, el Gobierno ha conseguido hacer prosperar su punto de vista favorable a un alto en las nacionalizaciones y a concentrar su energía en las experiencias que en este terreno lleva iniciadas y que, indudablemente, no carecen de importancia. Aquí también han entrado en colisión la realidades y los principios. Y fuerza ha sido encontrar fórmulas de compromiso que tiendan a lograr que sea perdurable la vida del laborismo en el poder, para lo que no deberá enajenarse el apoyo de la extensa clase media. El servicio militar obligatorio y las medidas a tomar para conseguir la reconstrucción del país suponen retrocesos en el orden puramente doctrinal que los delegados de Margate han debido aceptar bajo la presión de los ministros laboristas, a cuyo beneficio han sido todas las jornadas del Congreso si a los votos nos atenemos.

En el orden internacional no se han observado cambios fundamentales de lo que haya de ser la política inglesa, que si tenemos en cuenta los acuerdos de Margate, no ha de variar. Los « rebeldes » que propugnaban un cambio substancial en la orientación de la política internacional de Reino Unido han sufrido una derrota. Y con ellos los sanos principios de una política socialista en el plano de las relaciones entre los pueblos. Pero la derrota de los rebeldes conseguida por Bevin no es tan desconsoladora como parece. Para obtenerla han debido hacerse algunas concesiones que nosotros consideramos más que formales, a los puntos de vista de la oposición. Inglaterra va a intentar pasarse de la ayuda americana y ensayar su reconstrucción, la de su comercio internacional y por tanto la de su producción, con sus solas fuerzas. Se ha advertido que la política de apelación constante a los créditos americanos no puede conducir más que al sometimiento económico de la Gran Bretaña e inevitablemente a su dependencia política. Es curioso cómo además de las tendencias que llevan a la inteligencia necesaria en esta época crucial a estos dos grandes países (si quieren poner a salvo sus intereses fundamentales, sobre todo ante las amenazas de transformación social que llenan el ambiente), se abren paso otras que acentúan su rivalidad permanente, la pugna de sus intereses encontrados allí donde hay un pueblo que someter y unas masas que explotar. Los intereses imperialistas de Inglaterra y los Estados Unidos, para decirlo corto, chocan en más de un rincón del mundo. El imperialismo inglés se repliega frente a la pujanza del nuevo y todopoderoso imperialismo americano, pero no cede terreno más que a la fuerza y no sin oponer una notable resistencia. Ello explica un cierto viraje en la política inglesa para el porvenir que en alguna medida da satisfacción a los derrotados rebeldes partidarios de una conducta más audaz y socialista de parte de los laboristas en el poder. La política mediterránea se ha justificado aludiendo al hecho de que si no se hiciera (en el Mediterráneo y allí donde se puede), el nivel de vida de los trabajadores británicos caería considerablemente. Cuando se dice el Mediterráneo se dice también España... Hay en Inglaterra obreros que no les importaría que su nivel de vida padeciera y preferirían ver caído a Franco. Obreros con suficiente capacidad política para comprender los motivos recónditos de las conductas gubernamentales. Pero están en minoría. En todas partes son minoría los trabajadores más esclarecidos con ideas correctas y voluntad de servirlas.

De todas maneras los estratos dirigentes deberán tener en cuenta lo que son sentimientos de las masas cada vez más enérgicamente proclamados y de los cuales los « rebeldes » se han hecho eco ayudados por las circunstancias nada favorables a la prosecución de una política imperial tradicional que puede regocijar a Churchil, pero que en nada favorece el desarrollo del socialismo como movimiento universal destinado a establecer formas nuevas de relaciones entre los países y los hombres. Nuestra causa se ve que ha sufrido un retroceso sensible en la estimación de los cuadros rectores del laborismo. No nos sorprende el hecho atentos como estamos a la política oficial inglesa que hace tiempo ha abandonado la idea de que sea posible en España una restauración de la República. Si el partido que está al frente del Gobierno republicano no puede aceptar « ni en hipótesis » que un día deba sustituir a Franco, no debe extrañarnos mucho que los ingleses coincidan en la misma estimación. Pero independientemente de lo que los votos de Margate parecen querer decir, subsiste el hecho de que, para hacer prosperar lo que ha venido conociéndose como política bevinista, ha debido recurrirse a la máxima presión y a ciertas maniobras de última hora, como la publicación del famoso folleto « Cartas sobre la mesa », que traducen inseguridad y falta de confianza respecto a que las masas del laborismo estén contentas de lo que en el terreno de las relaciones internacionales se viene haciendo. Por ello, sin duda, los diputados rebeldes, la minoría más avanzada, y en nuestra opinión más esclarecida del movimiento obrero inglés, lejos de sentirse aplanada por la derrota la ha acogido con un cierto sentido deportivo. Y ha adelantado la opinión de que, estando en posesión de la razón y la mayoría en el error, el triunfo de sus puntos de vista vendrá a su tiempo. Que así sea es lo que esperamos en tanto que españoles y socialistas.

C. R. G.

INSIGNIAS DEL PARTIDO

Los Comités Departamentales y los delegados pueden adquirir, para nuestros afiliados, insignias del Partido, al precio de cincuenta francos. Pedidos, acompañados de su importe, diríjanse à Martín Galán, 7, rue Ferdinand-Duval, Paris, IV.

PARA "EL SOCIALISTA ESPANOL,,

Lista nº 19.

Suma anterior	77.235,50
Alejandro Rodríguez	80
Pedro Monzón	60
Amelia de Blas	40
Miguel Ballesteros	60
Joaquín Salvó	60
Pilar Rodríguez	40
Antonio Ulloa	60
Lucas Blanco	60
José Holgado	60
Bartolomé Barrios	60
Antonio Navarrete	60
Benito Gómez	60
Profesor Chicharro de León	50
José Cortés	160
Manuel Hernández	160
Eloy Moreno	160
Marcos González	160
Hilario Montalvo	120
Mateo Toscano	160
Vicente Pérez	160
Gabriel Martínez	160
Gabriel Martínez	188
Total general	79.413,50

París, 7 de junio de 1947. — El administrador, F. Martín Galán.

Los giros deben ser dirigidos al compañero administrador, F. MARTIN GALAN, 7, rue Ferdinand-Duval, Paris (4), indicando al dorso del boletín el destino que debe darse a la cantidad girada.

EL PLAN...

(Viene de la pág. 2)

tada genial, por virtud de la cual se emprende el salvamento de Europa. A condición, se dice, de que ella misma quiera salvarse. Bevin ha llegado al lirismo en la exaltación del proyecto que es « como un puente entre el Este y el Oeste ». Pero la definición de Europa, para los efectos perseguidos, presentaba ciertas dificultades. ¿Debía comprender la parte oriental de Europa? La U.R.S.S. ¿es Europa, Eurasia o se trata, socialmente hablando, de otro continente? El general Marshall ha disipado las dudas incluyendo en el plan que el parecer tiene ya establecido en sus líneas generales, a estos países.

Nos encontramos, en efecto, ante un suceso cumbre por su trascendencia y sobre el que se ha de hablar mucho tiempo. Incluso antes de que se ponga en planta. Al más simple de los comentaristas se le revelan inmediatamente numerosos aspectos del propósito que se emprende. Pero lo primero que interesa descubrir es la finalidad que los Estados Unidos persiguen. La de carácter económico inmediato no parece difícil de captar y apuntada queda. En cuanto al alcance político del plan de auxilio a una Europa depauperada, pero que no quiere prescindir de lo que es y representa, que a través de una evolución dolorosa busca su salvación fuera del marco capitalista, lo mejor será referirnos a textos americanos. Que no escasean los suficientemente crudos y claros. Varios periódicos de Yanquilandia nos advierten que de lo que se trata es de crear una « comunidad » o cosa parecida, de extensión atlántica, que reúna « toda suerte de sistemas políticos y económicos, del socialismo inglés a la especie de fascismo que practica Perón. Los Estados Unidos serán el Banco y el arsenal de esta comunidad...» El trabajo y los hombres destinados a manejar las armas del arsenal y a morir por esta singular comunidad, serán los pueblos pobres de Iberoamérica y de Europa, decimos nosotros.

Pero ¿es que una inyección de dólares bastará a conseguir objetivos tan ambiciosos? El problema de la reconstrucción de Europa ¿es un problema de divisas? ¿No es más bien un problema de producción primero, y de mercados después? ¿Puede restablecerse la normalidad económica a que se aspira si esas divisas se prestan precisamente para adquirir mercancías americanas? ¿Puede volverse a la prosperidad si la industria europea se ve privada, para empezar, del mercado americano cerrado a toda importación? Muchas son las dudas que asaltan hoy a los espíritus más serenos. Sobre todo cuando la penetración americana, ya antes de que el plan funcione — y en la elaboración del plan y en su aplicación los americanos cuentan con que su palabra se tendrá siempre en cuenta —, ha alcanzado dimensiones que en el caso de Italia, por ejemplo, son verdaderamente alarmantes.

La lástima es que sucesos de esta significación e importancia se produzcan en momentos en que el socialismo no tiene ni el órgano internacional apto para examinarlos, comprenderlos y operar sobre ellos, ni, naturalmente, una política definida y de dimensiones universales. En este sentido, lo ocurrido en Zurich nos parece un suceso desconsolador. Porque a nosotros se nos antoja que en la base del problema europeo hay una grave cuestión de estructura, a saber, si después de lo que ha ocurrido en el mundo se ha de volver o no a formas políticas y sociales que parecían en decadencia irremediable.

ALVAREZ PORTAL

El 11 del actual falleció en el sanatorio-hospital de Eaubonne nuestro compañero Manuel Alvarez Portal.

Las lectores de EL SOCIALISTA ESPANOL tuvieron ocasión, varias veces, de conocer las calidades de escritor de este excelente periodista, muerto en plena juventud y cuando había alcanzado una madurez de forma y una plenitud de pensamiento que nos daban derecho a esperar de él una obra definitiva. La tuberculosis contraída en la vida azarosa y miserable que han llevado los refugiados españoles en Francia minó su organismo, y cuantos esfuerzos se hicieron luego por devolverle la salud han sido estériles.

Alvarez Portal pertenecía a la directiva de la Agrupación Profesional de Periodistas Españoles en el Exilio. Republicano convencido, supo resistir los embates de la miseria y la mordedura del yambre sin quejarse y sin perder su fe. Presintiendo su fin, su actitud frente a lo que esperaba fué la de un estoico que pasea su mirada sobre el mundo que abandona con una especie de lástima indecible. Varias veces confeccionó esta hoja modesta que tiene el orgullo de su nitidez de forma y de fondo. Debió abandonarnos para ingresar en el hospital de Suresnes, de donde se lo llevaron, a morir, al de Eaubonne. Los que trabajamos a su lado y pudimos apreciar su talento y su modestia sincera, su extraordinaria capacidad y su humildad de excelente artesano de las letras, le recordaremos siempre. Portal es una víctima de Franco. Es también una víctima de esta época de crueldad desatada que va aniquilando a los mejores hombres de España. Su dedicación a la causa republicana ha sido sencillamente ejemplar. Su serenidad ante la muerte que le aguardaba, nada menos que impresionante. Portal vivirá siempre en nuestra memoria como un ejemplo vivo de dignidad. No creemos que nadie puede aspirar a un elogio superior de nuestra parte.

LAS PRETENSIONES DEL PRETENDIENTE

Entre los afiliados a los partidos comprendidos en el Gobierno republicano hay un evidente desencanto. Esta vez producido por la comprobación de que su política, la nueva política de « los estados de opinión », no da nada. Y no da nada, no porque los republicanos resueltamente opuestos a su aplicación hayan logrado llevar el buen sentido a los que dirigen la política gubernamental. Las opiniones y razonamientos de las fuerzas republicanas que siguen siéndolo por convicción y también porque entienden estar en posesión de una política clara y eficaz no han sido tenidas en cuenta por el Gobierno Llopis, que se ha lanzado resueltamente a cubrir las etapas que habí señalado a su acción.

En realidad, dentro del programa trazado por el Presidente interino de la República, al Gobierno Llopis no le correspondía más que cubrir la primera : la de doblar las manos ante el pretendiente don Juan y esperar que este muchacho se dignara recibir con benevolencia las ofertas que se le iban a hacer. Que es exactamente lo que el Gobierno que preside Llopis se ha apresurado a realizar por medio de un ministro tan preparado para la diplomacia como Trifón Gómez.

Trifón Gómez, que ha gritado en todas las tribunas de Francia que la República no tiene nada que perder, era el personaje más adecuado para negociar con el pretendiente la formación de ese Gobierno que ha de convocar elecciones en las que el pueblo español diga... etc., etc.

Como los más lerdos podían suponer, no ha habido posibilidad de entendimiento. Las negociaciones se han roto y hete aquí que el Gobierno Llopis, Gobierno de una República « que nada tiene que perder », se ve obligado a ser republicano a la fuerza. De ahora en adelante, y en vista de la desdeñosa negativa de don Juan a implicarse en la « lucha contra Franco », el Gobierno Llopis deberá volver a sus tiendas a sostener fieramente la causa republicana.

Pero, preguntamos nosotros, ¿con qué autoridad? ¿Con qué eficacia puede llevarse la lucha por la República después de haber echado del Gobierno a quienes no transigían con esa política de entrega que ha fracasado porque, para los fines que persigue el Borbón, el contacto con los republicanos le resulta sencillamente perjudicial?

El señor Sánchez Guerra y otros señores andan metidos en la tarea de convencer al pretendiente para que sea bueno y demócrata, que siquiera « pro fórmula » se avenga a declarar que la suerte de su dinastía la entrega a la voluntad del pueblo español. Se hacen presiones para que el Vaticano se acerque a este joven flordelisado y le convenza de que Madrid bien vale un poco de retórica democrática. Pero el pretendiente, que no debe haber salido de su asombro después de haber visto parlamentar con sus edecanes en potencia a los representantes del pueblo español republicano, no quiere someter su derecho, que sin duda estima divino, a ninguna clase de escrutinios.

El Gobierno Llopis todavía no ha tenido tiempo de medir el ridículo en que está. Los que por encima del Gobierno han propiciado, si no impuesto, la política de las « etapas » y los « estados de opinión » no tienen fuerzas más que para ocuparse de los asuntos domésticos y preparar un desistimiento que, no pudiendo ser decoroso, permita salvar la cara con el biombo de un acuerdo de las Cortes que oculte las conductas y hasta si es posible aplauda la ruina de la política republicana. Después de lo cual, a vivir, que son tres días.

Todos los esfuerzos hechos en Méjico, que no fueron pocos y a los que coronó el éxito más completo, queden así esfumados... La gran coyuntura de antonces y las que siguieron se dejaron perder voluntariamente y por servir las pasiones personales de signo más bajo. Sabemos quiénes son los responsables. Y contra ellos hemos de ir sin descanso. Porque sería muy cómodo que después de haber destrozado conscientemente todas las posibilidades de triunfo — lo que en la circunstancia representa la liberación del pueblo español —, estos amigos pudieran entregarse a una siesta amable y en un clima propicio...

DISCIPLINA, PERO NO POR MI CASA

Hemos leído con curiosidad un artículo de Enrique de Francisco sobre la disciplina. El viejo militante socialista ampara sus puntos de vista en definiciones académicas que interpreta con cierta gracia. Todo para volver a lo que todos sabemos : que sin disciplina no hay partido socialista posible.

La defensa de este buen principio por la pluma de De Francisco no deja de ser cosa picante e instructiva. Y los no enterados podrían incluso estimarla como una voluntaria flagelación, la expresión lírica de un arrepentimiento súbito.

No se trata, sin embargo, de un acto de contrición. Y su actitud, determinada por el « choteo » de que hacen objeto a la Ejecutiva de Toulouse los correligionarios de Méjico que a Prieto tienen por capitán, viene a probar, únicamente, que la disciplina es excelente cosa para los que asumen funciones de dirección y mientras las desempeñan... La disciplina es aquí sinónimo de obediencia a nuestros caprichos : sumisión. Pero en cuanto se está en la oposición, la verdad es que todo el mundo se salta a la torera la tal disciplina. Con daño gravísimo para el Partido y para la causa socialista.

Los amigos de De Francisco han barrenado muchas veces la disciplina del Partido, han vulnerado los acuerdos del Partido democráticamente adoptados. Todavía no se han podido reparar los males que acarreó su conducta indisciplinada. Pero constituídos en « Ejecutiva » les parece muy mal que les den la vuelta al disco. Y a punto están de entregarse a las amenazas y no sabemos si a las expulsiones. Tan fáciles de dictar precisamente cuando se puede operar a espaldas del Partido.

Los prietistas no muestran ningún respeto ni por la famosa « Ejecutiva », ni por el no menos famoso Gobierno Llopis. Y estos camaradas se resienten de esta actitud que les irrita por « indisciplinada ». La verdad es que después de haber quebrantado el Partido, estas apelaciones al orden resultan un poco grotescas. Porque, después de lo que se ha hecho por los de Toulouse y los prietistas de Méjico, ¿qué autoridad tiene nadie para imponer, a pretexto de la tradición de disciplina que era la gloria del socialismo español, lo que le parece bueno o le conviene?

Disciplina establecida por la voluntad mayoritaria del Partido y no por la de las « vedettes » que pueden sucederse en el favor de este o de aquel grupo de afiliados es lo que hace falta. Lo único que podrá permitir que se rehaga el Partido. Esa, la disciplina que imponga la masa del Partido es la que estamos dispuestos a acatar sin esfuerzo y sin sacrificio. Pues no puede haberlo nunca en plegarse a lo que el Partido, después de examen amplio y libre de todas las cuestiones de doctrina, de programa y de organización, acuerde.

Esta interpretación de la disciplina no está ciertamente en los diccionarios que acuciosamente compulsa De Francisco y que no le harán avanzar un milímetro en la solución del problema. Pero es la que está en la carne y en la sangre del Partido Socialista Obrero Español, como verá el que tenga vida para tanto, así que los socialistas de España, no estos o aquellos amigos socialistas de España, tengan ocasión de pronunciarse.

PARADEROS

Se desea conocer el paradero de :

— Martín Fuertes Blanedo, de Beguellina (León), cuya última residencia fué el campo de Noël.

Comuníquese a Sagrario Centeno, 15, rue Saint-James, Bergerac (Dordogne).

Correspondencia de Redacción, a Ramón Lamoneda, 24, avenue Victoria, Paris (1er)

EL SOCIALISTA
ESPANOL

Correspondencia administrativa y giros, a Feliciano Martin Galán, 7, rue Ferdinand Duval, Paris-IVe

LA U. G. T. EN EL CONGRESO DE LA F. S. M.

Un discurso de RODRIGUEZ VEGA

La reunión de la Federación Sindical Mundial que acaba de celebrarse en Praga ha tenido la importancia que corresponde a un organismo que reúne en su seno a setenta millones de afiliados, prácticamente, a todo el proletariado organizado del mundo.

La cuestión española fué evocada un momento, y respecto de ella se aprobó la resolución que publicamos en este mismo número. El secretario de la U.G.T. de España, compañero Rodríguez Vega, pronunció un discurso que no pudo ser más extenso y completo por haberse limitado a los oradores el tiempo de su intervención. No obstante, Rodríguez Vega dijo lo que era preciso decir en una asamblea que congregaba a los representantes del proletariado mundial. Y su intervención tuvo las consecuencias que debía tener y que quedan reflejadas en la adición a la resolución a que nos referimos.

He aquí el texto del discurso de nuestro camarada.

Son del conocimiento mundial los métodos represivos y el alcance de su aplicación en España, que han ocasionado cientos de millares de víctimas de hombres y mujeres amantes de las libertades. Durante once años en la zona en que se inició la rebelión militar de acuerdo con Alemania e Italia y ocho en la zona controlada por el Gobierno republicano, no ha dejado de trabajar el verdugo. Se ha aplicado a los defensores de la legalidad republicana el Código de Justicia Militar considerando como rebelión la defensa de las instituciones. La ley de Responsabilidades políticas, que entre otros « delitos » castiga a los 4.700.000 españoles que votaron por el Frente Popular. Se he dictado una nueva ley de Defensa de la Seguridad del Estado, con penas severísimas. Existe otra ley de represión de la francmasonería y las sociedades secretas, y aun en los últimos días de abril, ante el desarrollo de la resistencia en el interior del país, una disposición represiva viene a agravar la situación de los españoles que luchan allí por su libertad. Una nueva ola de terror se ha desatado en los últimos meses, recayendo gran cantidad de penas de muerte sobre obreros pertenecientes a las organizaciones clandestinas y aun sobre acusados de supuestos delitos cometidos durante nuestra guerra. La nueva disposición represiva concede la facultad a los tribunales de imponer la pena de muerte por la simple adhesión a una organización clandestina, única forma en que pueden funcionar los Sindicatos que se van reconstruyendo en todo el país. Un ejemplo de este acrecentamiento del espíritu represivo lo da la detención y la amenaza de muerte que pesa sobre nuestro compañero Satué, por el « delito » de intentar reconstruir la U.G.T. en Madrid.

Por ello estimamos que procede, independientemente de la acción general, una acción rápida y enérgica para salvar tantas vidas amenazadas.

Antes de entrar en el examen del proyecto de resolución que se somete a discusión por el Comité Ejecutivo, queremos expresar nuestro reconocimiento a la dirección de la F.S.M. por su acción en defensa de la causa de la España republicana. Esta acción ha sido un acicate para el desarrollo de la lucha por la libertad de nuestra patria y ha movilizado a decenas de millones de personas, sobre todos los continentes, en su defensa.

Queremos destacar, de la misma manera que la Memoria lo hace, la actividad generosa, apasionada e inteligente de nuestro gran amigo y camarada León Jouhaux, intérprete fiel del espíritu de solidaridad obrera que informa a la F.S.M.

Tengo que confesar que me siento un tanto cohibido, después de ciertas palabras pronunciadas ayer aquí, en mi deseo de profundizar en el examen de la resolución presentada. No compartíamos, cuando estábamos en nuestra patria, el criterio de que cada uno se resolviera sus asuntos, y hemos creído siempre, por un elemental principio de solidaridad humana, que el fuerte estaba en el deber de ayudar al débil. Otra cosa sería negar este principio de solidaridad e incluso los propios principios en que se inspira la F.S.M.

Por otra parte — y ello nos sirve de estímulo para intervenir en este debate —, la liberación de España es ya una cuestión internacional, como este sentido tuvo y tiene nuestra lucha. Este carácter se ha reconocido siempre por la antigua F.S.I. y por los amantes de la libertad en todo el mundo.

Estamos aquí para tomar resoluciones de carácter general, ya que de otro modo no sería necesaria la existencia de la F.S.M.

Nos felicitamos de que en la resolución se afirme que nuestra organización « acentuará toda su actividad » para el retorno de la libertad en España.

Ahora vamos a fijar los objetivos que perseguimos y la táctica para obtenerlos. Hemos de declarar, en primer término, que aprobamos el proyecto de resolución presentado, aunque convendría precisar más — porque no sería eficaz que cada organización nacional reclamara una cosa — cuáles son nuestras aspiraciones en lo que respecta a la reunión de la O.N.U. En nuestra opinión, debe incluirse en la resolución — independientemente de lo acordado contra el terror — la exigencia de ruptura total de relaciones políticas y económicas con el régimen fascista de Franco y el reconocimiento de las instituciones de la República Española. Estimamos también como útil que la F.S.M. manifieste su propósito de participar en una movilización general mundial de los amantes de la democracia y de la República Española.

Hemos de declarar que la resolución nos parece, sin perjuicio de nuestra aprobación, imprecisa en cuanto a los medios para conseguir nuestro propósito de liberar al pueblo español. Nosotros, por otra parte, estamos aquí para determinar nuestra actividad en cuanto se refiere a la clase obrera organizada en el mundo entero. Las decisiones de la O.N.U. corresponden a los gobiernos; mas la utilización de esta gigantesca fuerza de más de setenta millones de trabajadores en todo el mundo nos corresponde a nosotros.

Es sabido que, en lo que se refiere a las reivindicaciones obreras, éstas no son obtenidas sin lucha o sin una previa demostración de fuerza y de potencia. La reducción de la jornada con carácter internacional no se hubiera obtenido sin la huelga internacional del Primero de Mayo, así como las principales ventajas obtenidas en cada país. Esto nos lleva a la conclusión de que si, pasada la reunión de la O.N.U., ésta no considera que ha transcurrido el plazo razonable fijado en sus resoluciones anteriores, la clase obrera, a quien no le parece razonable dejar a Franco seguir asesinando, debe actuar con energía empleando todas sus posibilidades.

Si las principales reivindicaciones obreras han sido obtenidas por la lucha incesante de la clase obrera necesariamente, no sabemos tampoco de ningún dictador que abandone voluntariamente el poder y el ejercicio de la tiranía. Encarándonos con esta verdad, y la de que no bastan las peticiones para que cese el régimen sangriento de Franco, debemos actuar.

Si cuando una reivindicación de la organización sindical no es atendida pasamos a la acción, en este plano de la acción internacional debemos hacer lo mismo. No creo que sea espejismo ni deseo si digo que nunca se han dado las condiciones tan favorables que se dan en el caso español, por llamarlo así, que es el de la supervivencia del fascismo derrotado en los campos de batalla, para una actuación enérgica contra él. Jamás un régimen ha sido tan unánimemente despreciado como lo es el de Franco. Al repudio de las masas populares hacia los regímenes de fuerza se une en este caso el desprecio de los Estados manifestado en diversas ocasiones. Difícil será que en lo sucesivo encontremos otra causa más fácilmente defendible que la de la República española ante la opinión pública internacional.

Porque ello es así, se han producido actos de solidaridad en todo el mundo, y la U.G.T. quiere aprovechar la ocasión para expresar aquí su reconocimiento y su simpatía hacia los compañeros del Brasil, ausentes por las persecuciones contra su organización, que han impedido la carga de barcos para Franco; a los compañeros de Nueva Zelanda, tan lejos geográficamente y tan cerca espiritualmente de nosotros desde 1936, sin olvidar en esta ola de solidaridad a la gran C.G.T., cuya actividad ha obligado al cierre de la frontera.

Yo me permito indicar a los camaradas aquí reunidos que las viejas armas, cada día más eficaces y peligrosas por la extensión del movimiento obrero, del boicot y de la huelga, son utilizables en este caso. Hay ya antecedentes de su utilización en escala internacional. Los propios camaradas británicos recordarán la negativa de los obreros portuarios a cargar los barcos que abastecían al ejército de su propio país interviniendo en Rusia por Arkángel y aun recordamos la acción internacional contra Horthy con un movimiento más débil que el de hoy, y sin que se dieran las circunstancias que hoy se dan en cuanto al repudio universal del régimen de Franco.

Creemos que la resolución que se adopte si esta sugerencia fuera recogida por el Consejo General, debe conceder en cualquier caso al Bureau Ejecutivo o a una Comisión especial el poder y las facultades necesarias para determinar las modalidades de aplicación de un acuerdo de aislamiento económico de Franco y los artículos que como los víveres y las medicinas debieran excluirse del posible boicot. Habría que asegurarse también del concurso de la Internacional del transporte, en la que todavía subsiste el espíritu magnífico de Fimmen.

Esta es nuestra opinión, que como sugerencia exponemos al Consejo. Creemos que una resolución de esta naturaleza — de efectos definitivos en cuanto se refiere al régimen de Franco — sería la piedra de toque para demostrar la potencia de la F.S.M. y un aviso saludable para quienes se obstinan en desconocer o reducir la importancia de la organización internacional obrera.

Quisiéramos, sin embargo, llamar la atención al Consejo sobre un hecho particularmente grave : hace poco tiempo se ha dado por las agencias la noticia de que Franco había adquirido armamento en Inglaterra. Dado que ese armamento, si la noticia es verídica, no servirá por el momento más que para aplastar el movimiento por la libertad en España, ¿creen los camaradas de los países vendedores de estos armamentos que pueden tolerar la manipulación y transporte a España de las armas para asesinar a sus hermanos de lucha? Ello requiere una resolución urgente.

Esperamos, camaradas, vuestra resolución en la confianza de que haréis lo mejor para el desarrollo de nuestro movimiento unido y fuerte. Cuando desde todos los puntos cardinales se excita a la desaparición del régimen de Franco por millones de personas; cuando la reciente huelga heroica de los camaradas vascos para nuestro orgullo demuestra cuál es el espíritu combativo del pueblo español y cómo vuestras resoluciones contribuirán al desarrollo de movimientos más amplios, creemos que vuestra resolución estará a tono con esta emoción universal y con este heroísmo, y a la pregunta dramática y angustiada que nos llegan de las cárceles de España: « ¿Hasta cuándo tanto terror? », podamos contestar que pronto cesarán los sufrimientos del pueblo español en lucha hoy por la República, porque el movimiento obrero, que no acepta la pasividad de los gobiernos ni piensa adquirir la responsabilidad histórica del mantenimiento del régimen de Franco, se dispone a luchar con la energía necesaria para restablecer en España la libertad en la República.

* * *

Fué aprobada la resolución con la adición de que « el Consejo toma nota de las sugerencias hechas y encarga al Bureau de su estudio y aplicación ».

LA RESOLUCION

La Federación Sindical Mundial, reunida en Praga, envía su saludo fraternal a todos los trabajadores y trabajadoras españoles en territorio español, que con una valentía digna de las más altas tradiciones obreras arrecian en su oposición al régimen dictatorial de Franco. Los recientes acontecimientos desarrollados en el País Vasco dan de ello un nuevo testimonio. El presente saludo va dirigido igualmente a todos los que resisten en España contra la dictadura.

La Federación Sindical Mundial estima que la solidaridad internacional debe acrecentarse en favor de los hombres y mujeres que, en el interior de España, dan pruebas de tanto heroísmo.

Por lo tanto, la Federación Sindical Mundial decide :

1º. Que el fondo de solidaridad en favor de España sea alimentado por las suscripciones, donativos y recaudaciones que recoja la F.S.M. Las Centrales Nacionales afiliadas a la F.S.M. son invitadas a recaudar inmediatamente el máximo de medios financieros. Las sumas recaudadas serán centralizadas en la F.S.M., y destinadas únicamente a la Resistencia española dentro de España.

2º. Dirigirse inmediatamente al Consejo de Seguridad de la O.N.U. en demanda de que la resolución tomada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 1946 tenga, por conducto de dicho Consejo, la debida aplicación. Ha transcurrido el « plazo razonable » mencionado en aquella resolución, y ha permitido al Consejo de Seguridad registrar nuevas y patentes pruebas de los atentados cometidos por Franco contra la libertad de opinión, de organización y de prensa, todo lo cual motiva una acción inmediata de las Naciones Unidas para poner fin a la dictadura franquista.

3º. Que las Centrales Nacionales tomen en sus respectivos países, antes de la próxima Asamblea General de la O.N.U., todas las medidas adecuadas para que sus Gobiernos se orienten hacia decisiones susceptibles de determinar, en la próxima Asamblea de las Naciones Unidas, decisiones eficaces para el restablecimiento de la libertad en España. Las resoluciones aprobadas en conclusión de dichas manifestaciones serán enviadas al Secretario General de la O.N.U. por las respectivas Centrales Nacionales. Serán también comunicadas al Secretario General de la F.S.M., con el fin de que los delegados de la F.S.M. en la próxima Asamblea General de la O.N.U. puedan utilizarlos si fuera necesario.

La F.S.M. tiene la opinión firme de que si los Gobiernos por su pasividad o por nuevos aplazamientos tratasen de retrasar todavía una decisión que la opinión democrática espera impaciente, esos Gobiernos cargarían ante la Historia y la Humanidad con la responsabilidad de los sufrimientos y de las torturas que el dictador de Madrid impone al pueblo español en lucha por su libertad.

La F.S.M. está convencida de que si los Gobiernos representados en las Naciones Unidas lo quieren, el régimen de Franco desaparecerá con mayor rapidez de lo que pudiera imaginar la más ardiente esperanza. Y por ello decide la F.S.M. emprender un reforzamiento y una acentuación de toda su actividad en pro del retorno de la libertad en España.

LA MONARQUIA NO VOLVERA

Por fin ha sido aprobada la « ley » de sucesión por virtud de la cual Franco es rey mientra quiera, y puede elegir quien le sustituya, si así le place, cuando quiera. El destino de España no puede ser más triste: sobre ella se acaballan periódicamente y durante más de un siglo, los aventureros y, de entre ellos, con mayor fecuencia, los generales de guerra civil. Nuestros caudillos ganan siempre su pobre gloria, derrotando españoles.

Hay en la « ley » de sucesión todos los elogios que se pueden tributar a un hombre por los que han dejado de serlo. Elogios en las líneas y exaltaciones casi divinas, y sin casi, entre las líneas.

Uno de sus más vacuos turiferarios, de la ley y de de su más directo beneficiario, le ha puesto un comentario que nos interesa recoger. « La monarquía — ha dicho — será restaurada por Franco o no será. »

Es verdad. La monarquía no tiene en España más defensores que los franquistas a condición de que el régimen les sirva de biombo susceptible de cubrir su verdadera naturaleza fascista. Y el mocito ese que anda por ahí jugando a fascistas y demócratas, según sopla el aire, como los chicos a polícias y ladrones, de acuerdo con las conveniencias del juego, sabe bien que, o se pliega a ser el instrumento ciego de Franco, rey verdadero de las Españas falangistas, o no se sentará nunca en el « trono de sus mayores ».

Los monárquicos constitucionales y demócratas españoles ¿dónde están? ¿Qué fuerza tienen? ¿Qué autoridad contra Franco, si han sido ellos los que fraguaron, alimentaron y financiaron la insurrección? Que hayan criado a sus pechos cuervos falangistas que ahora no se avienen a soltar su presa es cosa que les tiene irritados. Y no a todos. Porque la mayoría están con el régimen, colgados de las tetas del régimen y muy a gusto con el sistema que les ha devuelto en los campos su poder absoluto. Quisieran poderlo ejercer totalmente y sin compartirlo con el hampa falangista, demasiado grosera para que no les moleste su contacto. Pero eso es fácil obviarlo. Como es fácil apartarse de esa burguesía militar que medra al calor de los negocios de monopolio que el estado de Franco ampara. Digámoslo de una vez: por la monarquía constitucional que haga arrancar sus poderes de la voluntad del pueblo, según la fórmula que se ha puesto en circulación por los republicanos plebiscitarios, pactistas y realistas en las dos acepciones del vocablo, no hay en España y fuera de España más que los propios republicanos aludidos.

LA NAVIDAD pasada varias familias inglesas acomodadas juzgaron de buen tono compartir su pastel de « Christmas » con un prisionero de guerra alemán. La cosa no dejó de hacer ruido.

Ahora, en el Congreso laborista de Margate estuvieron presentes cuatro prisioneros nazis llevados allí « para que aprendieran cómo se practica la democracia ». Reconozco que el gesto es enternecedor, y pido la palabra para formular unas ligeras observaciones.

Un Congreso obrero es, en efecto, una buena escuela de democracia. O debe serlo. Si ese Congreso es laborista y se celebra en Inglaterra con asistencia del Gobierno inglés casi en pleno, no cabe duda que su valor de enseñanza es elevadísimo. Pero entiendo yo que la democracia es algo más que la libertad de discusión y de voto. Esto es, para mí, únicamente el mecanismo de la democracia, la democracia formal. Los prisioneros alemanes, cuando volvieran al campo donde se los guarda, debieron meditar impresionados por lo bien que funciona la máquina de un congreso proletario.

Es verdaderamente lamentable que a la asamblea de Margate no hayan acudido prisioneros españoles de esos que Franco guarda celosamente y que con gran frecuencia envía al paredón. Con gran regocijo de la Iglesia Católica Apostólica Romana que celebra y alienta estas inmolaciones a mayor gloria de Dios. Su sola presencia hubiera tenido el valor de un reproche. Sin dejar por ello de ser altamente aleccionadora. Incluso para los cuatro nazis cuya educación política es, al parecer, tan necesaria. Hubieran aprendido cómo, a las veces, los más puros demócratas, cuando están al frente de los destinos de un gran país, han de ayudar al dictador de otro país, eso sí, después de cubrirlo de frases hirientes. De qué manera un dictador puede ser execrado, sin perjuicio de que se trate cordialmente con él así que median « business ». Cómo está limitada la solidaridad entre los demócratas del mundo en determinadas situaciones políticas. En una palabra : hubieran captado hasta qué punto la democracia sigue siendo un ideal en un mundo capitalista.

Claro que entonces les hubiera ganado el escepticismo. Pero es que ese es el riesgo que corre todo aquel que pretende conocer a fondo los motivos profundos que impulsan las relaciones entre los distintos gobiernos. Y que, en la ocasión, hubiera comprobado de qué manera un partido que hace de la lucha contra Franco una plataforma electoral, ya en el poder establece con Franco substanciosos acuerdos de carácter económico. Lo cual hubiese regocijado mucho a los prisioneros nazis presentes en Margate. Pero llena de tristeza a los prisioneros españoles que alientan en las tinieblas de las prisiones franquistas.

JUAN JOSÉ (Albañil).

DISTINCION
a Alvarez DEL VAYO

En el concurso de periodistas acreditados ante las Naciones Unidas para elegir los tres mejores comentadores de asuntos internacionales, resultó elegido nuestro amigo Alvarez del Vayo. Nuestro compañero, que dirige la sección de política europea de « The Nation », ha recibido de la conocida casa editorial norteamericana Viking Press el encargo de escribir un libro sobre política extranjera.

Con verdadera satisfacción reproducimos esta noticia que encontramos en la prensa de Estados Unidos, porque se trata de un amigo y de un español que ha realizado, por la causa de la República española, un trabajo que ningún otro ha podido igualar en eficacia. Y también porque no pocas gentes, amarillas de envidia, han juzgado prudente en alguna ocasión desvalorizar el esfuerzo de este hombre que, para triunfar profesionalmente, no ha tenido que hacer la más leve concesión ideológica. Su verdadero mérito consiste, en nuestra opinión, en que su actividad periodística no es más que la continuación de su vida pública. Socialista que no ha ocultado su bandera, con ella desplegada ha paseado por el mundo diciendo su verdad. Tan clara y limpia que en los medios políticos más adversos ha debido reconocerse y proclamarse así.